

Un experimento con el test de los 7 cuadros en Ibiza

POR CLAUDIO ALARCO VON PERFALL

El presente artículo tiene por objeto analizar los resultados obtenidos en uno de los tests efectuados en Ibiza en 1971 bajo la dirección de Eno Beuchelt, catedrático de psicología de la Universidad de Colonia, y dar a la vez testimonio del comienzo por elucidar desde la perspectiva psicológica lo que se ha puesto ya en marcha en la isla desde el ángulo de la literatura, historia y ciencias sociales.¹⁸

1. EL TEST, MATERIAL E INSTRUCCIONES

El test de los 7 cuadrados fue concebido en 1951 por Heinz Hector como instrumento para captar fácilmente y sin gran esfuerzo lo esencial de estados de ánimo, sentimientos y demás integrantes caracterológicos de la personalidad. La participación de la experiencia estética y el sistema de preferencias son el conocimiento fundamental en el diagnóstico de la dinámica interna de los individuos. Hector ha denominado por eso a su descubrimiento un «experimento estético».

El material se distingue por su sencillez y está compuesto por siete cuadrados de papel negro engomados en el reverso que miden respectivamente 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 cm en sus lados y por una hoja blanca de escribir a máquina sobre la que se disponen los elementos. El 7 no posee ninguna significación alegórica, oculta o misteriosa y carece intrínsecamente de importancia. La inclusión, eliminación o sustitución de alguno de los cuadrados se desaconseja, porque la práctica con 6 y 8 figuras ha enseñado la inutilidad de la innovación.

La instrucción es la siguiente: «Distribuya los cuadrados sobre el papel blanco de la forma que más le guste. Puede tomar el tiempo que quiera y realizar todos los intentos posibles. Una vez que esté listo, pegue los cuadrados en el papel». Es indispensable mantener la posición horizontal de la hoja. Si bien en las primeras indicaciones no estuvo permitido la superposición de las figuras y el nombramiento de la creación, los experimentos llevados a cabo por Ichimura han eliminado esta restricción para dar mayor oportunidad a la originalidad y a la inspiración artística.

2. LAS CATEGORIAS

Los criterios de clasificación se basan en la consideración simbólica del espacio tomada especialmente de la grafología. El principio de interpretación depende de «la manera de utilización del espacio»; «el grado de distancia entre las figuras»; «agrupamiento apretado o dispersión extrema»; «la distribución asistemática y caótica»; «el grado de armonía», etc. También ha de observarse la posición de la figura más pequeña, su proximidad a la más grande (como centro de las fuerzas del yo) y la ubicación dentro del contexto. Lo primordial es siempre la relación funcional en la totalidad.

Las posibilidades de despliegue y la construcción inventiva se encuadran en categorías plenamente identificables: *estabilidad* (armonía y equilibrio de las figuras); *flexibilidad* (conservación del orden, pero con alejamiento de la articulación perfecta de la estabilidad); *labilidad* (desbarajuste y notoria separación de los cuadrados); *rigidez* (amontonamiento y concentración exagerada y abusiva). Las dos últimas admiten extremos según el grado con que se presenten. (Ver grabados.) Cada una está revestida de una connotación específica. Los estables y flexibles se distinguen en general por la buena adaptación, sociabilidad, sosiego, ecuanimidad, control de sí mismo; los lábiles por desadaptación, excitabilidad, alteración, confusión, ansia de comunicación; los rígidos por disgregación, fijación, inactividad, egocentrismo, temor al contacto social, etc. Todos estos conceptos no son más que esquemas y abstracciones que en sí no agotan el escrutamiento de la personalidad. Pero como herramientas auxiliares sirven a la explicación psicológica.

3. LA TEORIA: NOCION DE PROYECCION

El punto de partida es el libre desarrollo de una tarea determinada exclusivamente por la subjetividad. La persona se encuentra al comienzo con una serie desordenada de figuras geométricas negras que despiertan un vivo interés y que se imponen, quizás por atracción, con una imperiosidad y carácter de exigen-

cia (Aufforderungscharakter) que impulsan a una operación con las unidades sobre el fondo blanco. El individuo se enfrenta así con una masa informe y lúdicamente tantea una solución satisfactoria que responda a su manera de sentir. La tarea parece en un primer momento fácil, pero luego de varios ensayos se percata de la arduidad, ya que el menor desplazamiento de una de las figuras trae consigo un cambio en la cualidad total del cuadro. La imposibilidad de la simetría absoluta por la circunstancia de la desigualdad de los cuadrados, se trasluce en el transcurso de la configuración en antipatías acompañadas de cierta frustración. Precisamente este impedimento se convierte en el motor que induce a las correcciones y nuevos intentos. Las energías movilizadas embisten lo accidental y superan la disconformidad recurriendo a la fuente disponible de la gestaltización.¹⁹ Todo el proceso se extiende por una dimensión que va desde la repulsión y el desagrado hasta la simpatía. La búsqueda cesa cuando se ha salvado la discrepancia entre lo que se veía y lo que se deseaba ver, cuando se ha vertido por transferencia e inconscientemente una constelación de rasgos de la interioridad. Estamos pues aquí ante un procedimiento inminentemente proyectivo, es decir, ante una técnica que no supone ningún tipo de aptitudes y en la que lo decisivo es la exteriorización. La proyección es un «auténtico reflejo anímico», «un espejo del alma».²⁰ Esta reverberación de la imagen de la intimidad no es susceptible de ser revelada por la estadística, porque el experimento no viene dictaminado por el rendimiento, sino por la constitución psíquica, esto es, no por lo que el individuo *debe*, sino por lo que *puede* hacer bajo ciertas condiciones previas que descartan la coacción. La obligatoriedad de que vienen acompañados los tests psicométricos (inteligencia, habilidades, etc.) y la mensurabilidad de sus resultados en una escala puntuable, no son ajustables a las pruebas proyectivas por la calidad misma de la vivencia que se sustrae a la cuantificación. El test de los 7-C no pretende medir la inteligencia —según Hector—, sino reflejar la estabilidad y adaptación emocionales. Por medio de él se aspira a afirmaciones sobre la estática y dinámica de los estados depresivos e inhibiciones, el aislamiento y contacto social.

4. APLICACIONES

A continuación voy a mencionar brevemente algunos de los estudios más relevantes con los 7-C, porque, además de ser imprescindibles en la apreciación del test, sin ellos no se comprendería el alcance de los resultados conseguidos en Ibiza.

A) *La selección de pilotos.* Hector suponía que la inclinación a la rigidez y a la labilidad era perjudicial en algunas profesiones y que un exceso de tensión e inconstancia podían acarrear graves conse-

cuencias. Él trató de constatar esta sospecha y si había una semejanza entre las composiciones de los 7-C y los rasgos de la personalidad inferidos de encuestas y entrevistas. Una oportunidad en las fuerzas aéreas de Johannesburg lo llevó a confirmar su presunción, al encontrar en dos terceras partes de los pilotos una congruencia entre las estimaciones de los 7-C por distintos jueces y los informes de los expertos elaborados independientemente.

B) *El ejemplo de la pedagogía.* La investigación de K. H. Franke en un colegio de Düsseldorf ha puesto también de relieve su eficiencia en la enseñanza para un conocimiento más cabal de la adaptación emocional de los alumnos. En la exploración de 40 escolares halló que, juntamente con analogías entre los 7-C y los dictámenes de los maestros, el test había contribuido a reforzar las opiniones del estado psíquico de algunos de los jóvenes sobre los que no se había podido emitir un juicio unánime y exento de controversia.

C) *La influencia de la cultura.* Estudios de Hector y Hudson con analfabetos de África Oriental portuguesa y pilotos sudafricanos por un lado, y los trabajos de Morgan con iletrados y letrados negros africanos por otro, han mostrado que las características contrastadas de los grupos investigados —como predominio de los lábiles en los analfabetos en relación con los rígidos de los pilotos, y mayor tendencia a la simetría en el grupo de los letrados en contra de la asimetría y dispersión de los iletrados—, tienen su causa en el aprendizaje, la educación y el ambiente.

D) *La psicopatología, la inteligencia.* La práctica clínica reclamaba una labor que evidenciara el test en poblaciones psiquiátricas y normales. Esta obra fue emprendida por K. Ichimura en Japón con 5.975 sujetos, entre los que se contaban sanos de diversa edad, psicópatas, esquizofrénicos y presos. El modelo básico para la interpretación lo tomó de Hector, pero transformándolo para cumplir con el requisito empírico de la frecuencia. Su método incluye una escala con un sistema de puntos a través de la cual se orienta la clasificación.

1. Distribución del espacio

| | Puntos |
|------------------------|--------|
| contracción extrema | 0 |
| dispersión extrema | 30 |
| contracción no extrema | 60 |
| dispersión no extrema | 90 |
| contracción media | 120 |
| dispersión media | 150 |

2. Armonía

| | |
|------------------------|-----|
| gran desarmonía | 0 |
| desarmonía | 30 |
| cerca de la desarmonía | 60 |
| cerca del equilibrio | 90 |
| equilibrio | 120 |
| buen equilibrio | 150 |

| | |
|--|-----|
| 3. <i>Contenido del cuadro</i> | |
| incapacidad o rechazo de nominación | 0 |
| orden sin sentido | 30 |
| formación según muestras | 60 |
| cosas y «denominación aislada» | 90 |
| seres vivos, paisaje | 120 |
| símbolo abstracto | 150 |
| 4. <i>Estructura o división (Gliederung)</i> | |
| muy simple | 0 |
| simple | 30 |
| cerca de la simplicidad | 60 |
| cerca de la complicación | 90 |
| complicada | 120 |
| muy complicada | 150 |
| 5. <i>Captación de la gestalt</i> | |
| muy mala | 0 |
| mala | 30 |
| cerca de la mala captación de la gestalt | 60 |
| cerca de la buena captación de la gestalt | 90 |
| buena captación de la gestalt | 120 |
| muy buena captación de la gestalt | 150 |
| 6. <i>Originalidad</i> | |
| muy escasa | 0 |
| escasa | 30 |
| media | 60 |
| cerca de la originalidad | 90 |
| original | 120 |
| muy original | 150 |

La evaluación tiene lugar por la adscripción a la composición del número de puntos (0, 30, 60, 90, 120 ó 150) contenido en cada una de las categorías (distribución del espacio, armonía, contenido del cuadro, estructura o división, captación de la gestalt y originalidad). Después de haber sumado los puntos se divide la cantidad entre seis y el valor resultante es la censura correspondiente.

Figura 5. «Ibiza»:

| | Puntos |
|--|--------|
| Distribución del espacio: contracción extrema | 0 |
| Armonía: buen equilibrio | 150 |
| Contenido del cuadro: paisaje | 120 |
| Estructura o división: cerca de la simplicidad | 60 |
| Captación de la gestalt: muy buena | 150 |
| Originalidad: muy original | 150 |
| | 630 |

$$\text{Censura: } \frac{630}{6} = 105 \text{ puntos}$$

La codificación está hecha de forma que las reacciones normales de los estudiantes y alumnos de bachiller reúnen las notas más altas y los niños y psicopatas las más bajas. El empleo de esta técnica advirtió una conexión entre la censura y el grado de estructuración de la gestalt. Los 7-C de los enfermos mentales (maníacos, depresivos, idiotas, etc.) revelaban aglomeración compacta o apartamiento extremo, asimetría y formas pobres. Los productos infantiles se caracterizaban por su falta de unidad y equilibrio acorde con la etapa de desarrollo. Ichimura dedujo como consecuencia que la capacidad de lograr buenas configuraciones aumentada con la edad y que por lo mismo había una relación con la inteligencia.

El demostró su teoría con la aplicación del test de Tanaka-Binet en 200 escolares entre 13 y 15 años, que le dieron un coeficiente de correlación de 0,39.²¹

5. LAS MUESTRAS DE IBIZA

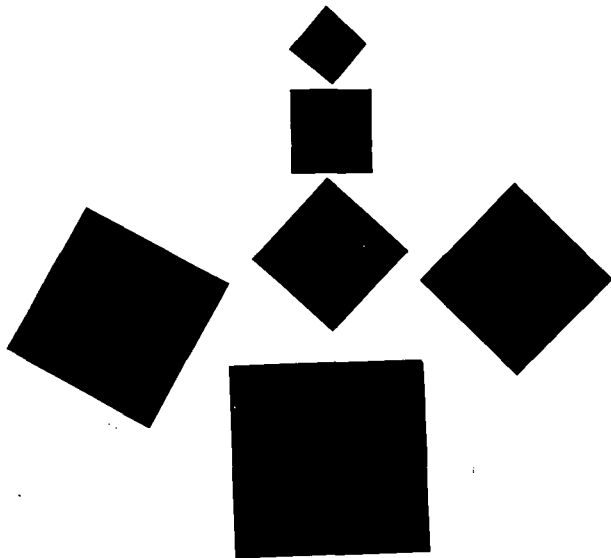
La estimación de los 7-C de la isla se funda en las muestras de 332 escolares entre 13 y 18 años procedentes del colegio de religiosas «Nuestra Señora de la Consolación» y del estatal mixto «Instituto Santa María de Ibiza». De los 332, 152 formaron la población masculina y 180 la femenina; el 23 % de cada uno de los sexos estuvo constituido por chicos que no eran ibicencos. La evaluación se realizó tanto por la técnica simple de Hector (estabilidad, flexibilidad, labilidad, labilidad extrema, rigidez, rigidez extrema) con la colaboración de cinco estudiantes de psicología, como por la de Ichimura con la única participación del autor. Las conclusiones más importantes se pueden concretar y resumir como sigue a continuación.

A) 1. Los criterios de clasificación están en general en la misma proporción en los ibicencos y no ibicencos y conjuntamente en los varones y en las hembras (con un elevado nivel de probabilidad por la hipótesis nula de ji-cuadrado: estables, $\chi^2 = 0.07720$ con 1 grado de libertad, sign. = 0.7811; flexibles, $\chi^2 = 0.04548$ con 1 grado de libertad, sign. = 0.8311; rígidos, $\chi^2 = 0.05875$ con 1 grado de libertad, sign. = 0.8085; lábiles, $\chi^2 = 0.45671$ con 1 grado de libertad, sign. = 0.4992; lábiles extremos, $\chi^2 = 0.02826$ con 1 grado de libertad, sign. = 0.8665).

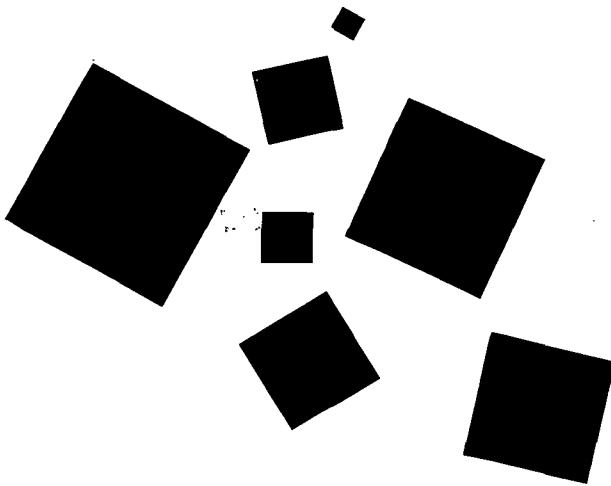
2. La consideración de la evolución no registra ninguna singularidad que haga depender los criterios de la edad. La única particularidad apunta al número de estables predominante en los hombres y de lábiles en las mujeres, como lo ilustra el esquema.

| | Hombres | Mujeres | Total |
|------------------|--------------|--------------|-------|
| Estables | 26 17,1 % | 14 7,8 % | 40 |
| Flexibles | 70 46,1 % | 79 43,9 % | 149 |
| Lábiles | 17 11,2 % | 44 24,4 % | 61 |
| Lábiles extremos | 10 6,6 % | 17 9,4 % | 27 |
| Rígidos | 25 16,4 % | 22 12,2 % | 47 |
| Rígidos extremos | 4 2,6 % | 4 2,2 % | 8 |
| Total | 152 | 180 | 332 |

Esto sugiere la existencia de propiedades constitutivas que descansarían en la diferenciación ejercida por el entorno en la formación del comportamiento y el complejo de actitudes. Desgraciadamente las inves-



1. Estable. «Maceta con flores».



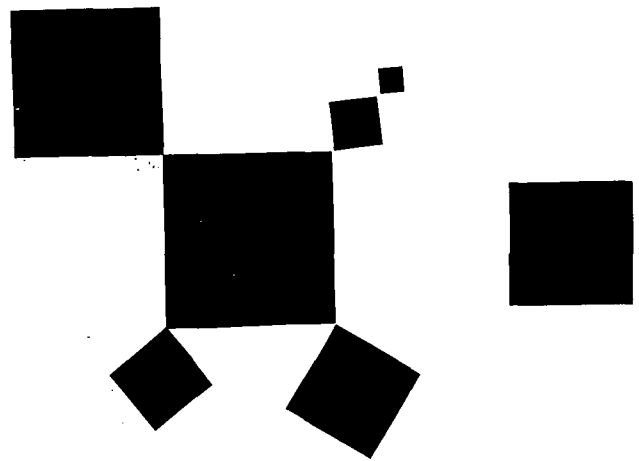
3. Lábil. «Calles y casas vistas desde arriba».



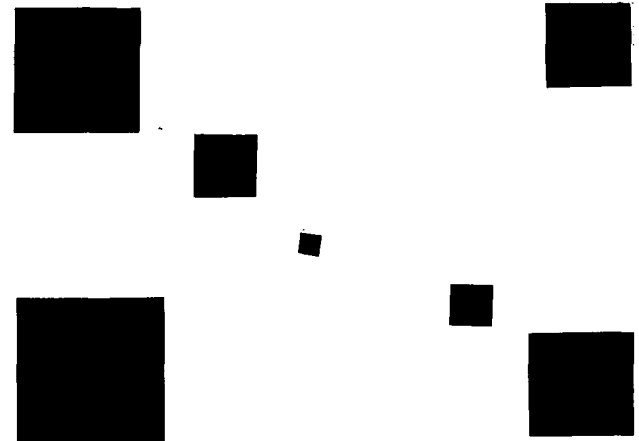
5. Rígido. «Ibiza».

tigaciones con los 7-C no han dicho nada al respecto al centrar la atención en la esfera de la individualidad. El examen de las Pirámides de Colores y las correlaciones con algunos ítems de la Familia en Animales,²² no han aportado tampoco en este sentido una opinión favorable.

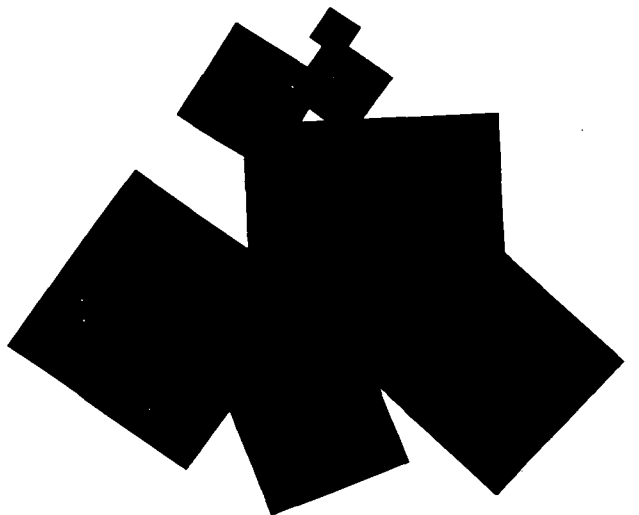
3. Desde el punto de vista del análisis comparado, no he encontrado una relación significativa que conduzca a una aseveración incontrovertible sobre la efectividad del test. La coincidencia con algunos protocolos de las Pirámides de Colores y las Diapositivas de Zulliger, no han sido, debo reconocer, sufi-



2. Flexible. «Perro ladrador».



4. Lábil extremo. «Abismo sin fondo».



6. Rígido-extremo. «Postales negras de diversos tamaños».

cientos para su aceptación general. Es más, se han observado incompatibilidades que podrían bastar para desvirtuar su validación. Así, para documentar plásticamente con un ejemplo, en la dispersión extrema de la figura 4, se trata en realidad de un joven completamente bien adaptado. Un cuadro muy parecido ha sido reproducido por Ichimura^{13, 14} en asociación con una esquizofrenia. Cabría entonces preguntar con razón, si respuestas estereotipadas semejantes concuerdan con rasgos similares y si todos los chicos normales producen construcciones que no sean asignables a los niños o enfermos mentales. La expe-

riencia con los 7-C en Ibiza encuentra cierta generosidad interpretativa que concede un margen demasiado amplio a la intuición sensitiva.

B) 1. En contra de los resultados ofrecidos por Ichimura, no he hallado un índice ascendente en el crecimiento que confirme la validez del test como prueba de ejecución. La comparación con las Matrices Progresivas de Raven (test de inteligencia) de las mismas personas —que sí han detectado un aumento de soluciones concomitante a las fases de desarrollo—, no han arrojado ningún coeficiente de correlación digno de mencionar.²³

2. La población y la edad juegan un papel secundario e insignificante. Las puntuaciones más altas están dadas en todas las edades (13, 14, 15, 16 y 17-18 años) por los varones. Esto está en relación directa con la media aritmética más elevada en la armonía y captación de la gestalt en los hombres, y a la mayor cantidad de estables en los mismos por el sistema de evaluación de Hector.

3. La nota más interesante es que los 7-C de los ibicencos presentan una media que está un poco por encima de los japoneses.

| | Ibiza | Japón |
|-------|-------|-------|
| 13-15 | 83,27 | 76,97 |
| 16-18 | 84,38 | 83,84 |

Sobre todo las calificaciones en el contenido del cuadro han tenido una actuación respetable en el total al representar (con $X = 102.05$ para los de 13-15 y $X = 109.52$ para los de 16-18) los promedios máximos de las seis categorías.²⁴ Quizás esto y las diferencias globales entre los grupos de las dos poblaciones sean atribuibles a la intervención de factores culturales en la gestación y estructura de la percepción.

6. APRECIACION FINAL

La dificultad de un balance positivo estriba en la imposibilidad de la cuantificación por la naturaleza del material. El método de Ichimura, aunque plausible por su esfuerzo de precisión y exactitud, no ha sido corroborado, y por lo tanto sus categorías descriptivas son arbitrarias cuando pretenden abarcar la inteligencia. El test de los 7-C se resiste a la instancia estadística de la respetabilidad. De ahí que la impresión sea negativa y desalentadora. La cuestión es entonces si una prueba puede ser válida cuando no reúne las condiciones para someterse a la objetividad psicométrica. Este es el gran dilema que todavía vienen discutiendo los proyectistas con sus cualidades polifacéticas e irreductibles y los adeptos de la matematización de la psicología apoyados en el cientifismo optimista de factores cuantificables. El esclarecimiento de esta polémica es algo que está más allá de mi propósito. Lo único que puedo sostener aquí con sinceridad, después de la experiencia con las mues-

tras ibicencas, es que el test de los 7-C, además de ambiguo y teóricamente inconsistente, carece de extensión y diversificación explícitas para formulaciones de confianza. Sin embargo, los aciertos y la convergencia en combinación con otras pruebas proyectivas admiten su aplicación donde el grado de responsabilidad no compromete una decisión irrevocable. Es el caso de la selección de pilotos y el del estado anímico de los adolescentes. Es útil también en el campo de la fantasía, la imaginación y la creación artística. Su mayor servicio lo presta en el estudio intercultural para la exploración de los procesos de la organización perceptiva que concurren en la personalidad y la idiosincrasia grupal. Pero toda tentativa que olvide su carácter adicional y suplementario para inmiscuirse en el diagnóstico clínico, tiene que desembocar forzosamente en un diletantismo psicológico.

BIBLIOGRAFIA Y NOTAS

1. ANDERSON Y ANDERSON: *Técnicas Proyectivas del Diagnóstico Psicológico*. Barcelona, 1966.
2. BEUCHELT, E.: *Ideengeschichte der Völkerkunde*. Meisenheim, 1974.
3. FRANKE, K. H.: *Erfahrungen mit einem neuen Schüler-test*. Der Psychologe, 1954, 6, 32-36.
4. GERAETS, H.: *Der 7-Quadrate-Test bei indischen Krankenschwestern*. Vordiplomarbeit. Köln, 1971.
5. HÉCTOR, H.: *Ein projektiver Test*. Arch. f. Psychiatr. u. Z. Neur., 1952, 188, 544-548.
6. HÉCTOR, H.: *Der Test als seelischer Spiegel*. Die Umschau, 1953, 53, 7, 198-200.
7. HÉCTOR, H.: *Der 7-Quadrate-Test, Entstehungsgeschichte, Versuchsanweisung, Theorie, Auswertung*. Paderborn, 1954.
8. HÉCTOR, H.: *Testpsychologische Erfahrungen in der Pilotenausslese*. Die Umschau, 1957, 20, 624-625.
9. HÉCTOR, H.: *Angst im 7-Quadrate-Test*. Der Psychologe, 1957, 9, 362-364.
10. HÉCTOR, H.: *Sieben Quadrate-Eine psychologische Technik*. Skandinaviska Testförlaget AB, Stockholm, 1967.
11. HÉCTOR, H. y HUDSON, W.: *Pattern Specificity in a Sample of Mozambique Tribesmen on the 7-Squares Test*. J. Nat. Inst. Personnel Res., 1959, 7, 156-161.
12. HEISS, R.: *Psychologische Diagnostik. Einführung und Überblick*. En: *Handbuch der Psychologie*, Göttingen, 1971, Bd. 6, *Psychologische Diagnostik*, 3-18.
13. ICHIMURA, K.: *Klinische und ausserklinische Erfahrungen mit dem 7-Quadrate-Test in Japan*. Arch. f. Psychiatr. u. Z. Neur., 1958, 197, 45-51.
14. ICHIMURA, Z.: *Results from the 7-Squares Test applied in Japan*. J. Nat. Inst. Personnel Res., 1959, 7, 201-202.
15. MALLMANN, K.: *Der 7-Quadrate-Test bei geistig behinderten Kindern*. Vordiplomarbeit. Köln, 1970.
16. MORGAN, P.: *Observations and Findings on the 7-Squares Test with Literate and Illiterate Black Groups in Southern Africa*. 1959. J. Nat. Inst. Personnel Res., 8, 44-47.
17. YSSEL, G. J.: *The Reliability of Ratings of 7-Squares Test Patterns on a Scale: "Rigid-Flexible-Labile"*. J. Nat. Inst. Personnel., 1958, 7, 135-136.
18. La contribución forma parte de la disertación que preparo actualmente bajo el título *Kultur und Persönlichkeit auf Ibiza*.
19. Castellanizo el término alemán de *Gestalt* que significa configuración. La literatura psicológica de habla española lo usa promiscua y erróneamente como estructura y totalidad. La gestalt se circunscribe únicamente al dominio de la percepción.
20. Como ha indicado un autor, sea dicho a manera de apostilla que la palabra «proyección» ha sido objeto de tantas interpretaciones y elucubraciones como la sonrisa de la Mona Lisa de Leonardo.
21. Es casi innecesario añadir que este coeficiente de correlación es estadísticamente irrelevante.
22. Todos los tests mencionados en este artículo han sido aplicados en la misma población y serán estudiados en mi *Kultur und Persönlichkeit auf Ibiza*.
23. Por razones de espacio no me puedo ocupar del interesante trabajo de K. Mallmann con niños subnormales que ha descubierto en las composiciones de los diversos enfermos (con lesiones cerebrales tempranas, de débil capacidad de rendimiento congénita, mongólicos y meningíticos), reacciones típicas que se ajustan a los síntomas clínicos.
24. En su publicación ha debido Ichimura separar las edades y el sexo para un control más adecuado.